

LÉGATION DU PÉROU
EN POLOGNE

Varsovia, 2 de noviembre de 1928.

I/.

RECIBIDO

ENE 5 1929

Nº 9785

Señor Ministro de Estado
en el Despacho de Relaciones Exteriores,
Varsovia.

Señor Ministro:

Me es grato comunicar a V., que tan pronto como llegó a mis manos, a mediados de setiembre último, su nota oficial poniendo en mi noticia, que el Senado de la República había ratificado mi nombramiento de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Perú en Polonia, dirigí oficio a nuestro solícito Cónsul General, Conde Ing. Don Tomás Oxiński, anunciándole mi viaje, a fin de atender, entre otras cosas, la conveniente instalación de la Legación.

Recibida su respuesta, en que señalaba el 10 de octubre como la fecha mejor para mi viaje, partí de París el 11 para Varsovia, a cuya capital llegué el domingo 14.

Por datos, que tomé en París, juzgué conveniente, que la Legación a mí confiada, quedase completada con el 1-er secretario, Dr. Don Carlos Granda, a quien invité al efecto para que hiciera el viaje conmigo, como lo hizo.

En la estación esperaban: el Señor Conde Małachowski, Consejero del Ministerio de Relaciones Exteriores, quien dió la bienvenida oficial al primer Plenipotenciario, que Perú enviaba a Polonia, siendo contestado por éste dicho saludo; el Cónsul General del Perú Sr. Oxiński, el Canciller del Consulado Sr. Esteban Dabrowski, el Sr. Enrique Liński, jefe del servicio diplomático de "La Epoka" y otras personas más.

Cambiados saludos recíprocos, me trasladé acompañado por los indicados señores en carruajes engalanados con la bandera del Perú hasta el Hotel Bristol, ubicado cerca del Castillo Real, y donde quedó instalada la Legación, y se brindó por el Perú y por Polonia.

Los diarios locales publicaron al día siguiente informaciones gráficas de nuestra llegada.

La visita oficial al Ministro Director del Protocolo quedó acordada para el martes 16, y a él entregué la copia en francés del discurso, que pronuncié ante el Señor Presidente de la República, al entregarle mis credenciales.

Seguidamente se acordó para el jueves 18 la visita al Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Augusto Zaleski, quien, no obstante hallarse algo indispuerto, me recibió en audiencia especial en su casa particular, sin encargar este acto al Sub-Secretario de Estado.

Tuvo frases muy amables para el Perú y su Mandatario, así como para su primer Representante Diplomático, que correspondí atentamente; y le entregué luego la copia oficial de la carta autógrafa del Señor

Ar. de la Legación de Varsovia, 5 de octubre 1928

Polonia

Presidente de la República Don Augusto B. Leguía.

Al día siguiente fui invitado a interesante conferencia en la Sala de actos de la Sociedad de Higiene, sustentada por el Sr. Miguel Pankiewicz, sobre las regiones del Amazonas y Ucayali, é ilustrada con numerosas proyecciones luminosas.

Al presentarme en la amplia Sala, totalmente ocupada por selecta concurrencia de ambos sexos, el conferencista agradeció al Ministro del Perú haber honrado con su presencia ese acto; prorrumpiendo el público, en masa, en una ovación al Perú, que agradecí, poniéndome de pie durante el largo rato, por el que los aplausos se prolongaron.

Los principales diarios me hicieron, desde mi llegada a Varsovia, interesantes reportajes.

El Señor Presidente de la República se hallaba aún ausente y solo regresaba al 26. Sin embargo, noticiado por telégrafo de mi presencia en la capital, se dignó señalar el día siguiente al de su llegada, o sea el 27 de octubre, para mi recepción.

El lunes 22 vino, en efecto, a verme en persona el Consejero del Ministerio de Relaciones Exteriores, Señor Conde Małachowski, para entregarme la comunicación del Ministro Jefe del Protocolo, en que me anunciaba, que el Señor Presidente de la República señalaba las 12 del día sábado 27 para recibirme en el Castillo Real.

El Sr. Conde Romer, Jefe del Protocolo, estuvo a verme el 24 para arreglar los detalles del ceremonial.

La recepción se realizó en la forma solemne acostumbrada, y el Señor Presidente de la República, acompañado del Ministro de Relaciones Exteriores, departió luego conmigo con la mayor amabilidad largo rato, mostrando su interés por el Perú y su digno Mandatario.

Incluyo copias de los discursos cambiados en ese acto.

Terminada la recepción, me trasladé en el mismo carruaje presidencial, puesto a este efecto a mi disposición, y en compañía del Ministro Jefe del Protocolo Sr. Romer, a depositar una corona en la tumba del heroico Soldado polaco muerto por su Patria.

Este acto revistió también solemnidad excepcional, porque la gran plaza de Saxe, en la que se eleva el monumento al Mariscal Príncipe de Poniatowski y donde se halla la tumba del Soldado Desconocido, estaba concurrida por enorme público, y allí, ante el personal de la Legación y del Consulado General, fué depositada la corona de laureles con la bandera del Perú por el Ministro, a quien acompañaba, por señalada deferencia, una representación oficial del ejército polaco, compuesta de oficiales y jefes de alta graduación, en traje de gala.

Habiendome manifestado el secretario Dr. Granda la urgencia, que tenía de regresar a París, le autoricé para hacerlo, partiendo de regreso el domingo 28, y habiendo subvenido yo a sus gastos de viaje y estaba en el mismo Hotel Bristol.

El ambiente de simpatía general así como el notorio interés, que aquí existe por el Perú, me ha permitido tener mayores ocasiones de penetrarme de la importancia de esta gran capital de cerca de un millón y medio de habitantes, caballerescos, ilustrados, fuertes y laboriosos; encontrándose en diversas manifestaciones de la vida y de las costumbres del país notables razgos de interesante semejanza con el nuestro.

El 11 de noviembre próximo se festejará, por primera vez, el aniversario, en que se cumplen diez años de independencia, y acabo de recibir la invitación del Señor Presidente de la República para la gran recepción, que se realizará en el Castillo Real.

LÉGATION DU PÉROU
EN POLOGNE

He aceptado la invitación presidencial para unirme, en nombre del Perú, a la celebración de ese glorioso aniversario para Polonia, que envió un Embajador para nuestro Centenario de Ayacucho.

He hecho publicar en el "Mensajero Polaco", órgano especial en materia diplomática, el discurso del Señor Presidente de la República, con motivo de la recepción del Embajador de Chile, traducido al francés, en cuyo idioma hace el "Mensajero" esas publicaciones.

Envío el recorte respectivo.

Con mi personal estimación reciba V., Señor Ministro, los sentimientos de mi consideración mas distinguida,

Dios guarde a V.

Oscar B. Barros

